

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

AMOR, CACEROLAS Y LADRONES

Griselda Gálmez

Versión libre de un cuento popular.

Lección aprendida:

Cómo confiar uno en el otro para hacer entre ambos un mejor trabajo.

Personajes:

Catalina y Federico (pareja de recién casados)

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

Ladrón I , Ladrón II y Ladrón III

La Pintora

El Perro

ESCENA I

(Sala de una casa de campo . La luz cae sobre FEDERICO y CATALINA al tiempo que se escuchan los acordes de la marcha nupcial . La pareja posa para un retrato : El sentado, ella parada detrás como en las viejas fotografías. Frente a ellos, ante un caballete, la PINTORA).

CATALINA : ¡Ay , Fede, seremos tan felices y comeremos tantas perdices!

FEDERICO : No sabía que ser felices era cuestión de perdices, pero ahora que lo sé, no quedará copetona con copete. Te lo prometo , Cata.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

CATALINA : ¡Fede , qué bueno eres! . Te aseguro que no te arrepentirás de haberte casado conmigo. Verás qué limpia y reluciente tendré la casa. Y ni te cuento lo bien que cocina tu mujercita . Además tendremos muchos hijos y

FEDERICO : (con gesto grave) Catalina, si quieres ser una buena esposa , tendrás que obedecer mucho y pensar poco. Así me lo aconsejó mi madre (se escucha la risita burlona de la PINTORA . FEDERICO continúa más solemne aún). Obedecer como un soldado y pensar como un... tarado.

CATALINA : Siempre he tenido la impresión de que mis chinos se estropean cuando pienso...(lo considera un instante). De acuerdo , mi Federico pensará por los dos.

FEDERICO : (incorporándose) Cata, apoya esa cabecita en mi hombro.

(Ella obedece. La PINTORA se acerca a reacomodarlos. Mientras ubica a Catalina, FEDERICO se aleja unos pasos)

FEDERICO : (aparte) Que no piense, eso es lo mejor. De otra forma puede descubrir que los botones dorados que guardo en la cómoda son monedas de oro. Y es capaz de gastárselas en cualquier tontería. (escandalizado) El oro, ¡mi oro!

ESCENA II

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

(Un camino. Tres hombres avanzan, sigilosamente y mirando hacia todos lados. En primer lugar el LADRÓN III, pequeño y escuálido, con una bolsa al hombro; lo sigue el LADRÓN I, robusto y de cuchillo en mano, finalmente, tropezando y como a tientas a pesar de sus gafas , el LADRÓN II.

Cuando llegan al centro del escenario, el LADRÓN III se detiene abruptamente, los otros dos chocan entre sí y caen. El LADRÓN I, para desquitarse, toma al primero por el tobillo y éste aterriza en media de un desparramo de cacerola) .

LADRÓN I : (incorporándose) .En el mundo se ha perdido la decencia, si señor, la decencia...(aparta de un manotazo al LADRÓN II quien, en busca de sus anteojos perdidos, le ha tapado la boca). La gente honesta, que trabaja todo el día para bien de la sociedad y de sus semejantes, ya ni una moneda tiene para comer.

LADRÓN III : Dice que las monedas se comen ¡ Ji, ji, ji !

LADRÓN II : (encontrando por fin sus anteojos) ¿Y por qué te preocupas por la gente honrada, si tú no eres honrado?

LADRÓN I : Por supuesto que no soy honrado, pero le robo a los honrados. Y si no tienen plata, ¿qué les voy a robar?. Sí, señor, el mundo ha perdido la decencia : ya no queda ni a quien robarle.

LADRÓN II : No seamos pesimistas. Al caminante no le pudimos sacar dinero, pero sí unas cuantas cacerolas. ¿Ven esa casa?

LADRÓN III : ¿Cuál casa?

LADRÓN II : Esa, ¿no la ven ?

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

(Los otros se dan cuenta de que se ha sacado los anteojos para limpiarlos y está apuntando con su dedo para cualquier lado. Se los colocan sin demasiada delicadeza).

LADRÓN II : (esta vez señalando el lugar correcto) Allí iremos a vender las cacerolas.

LADRÓN I : (con actitud feroz y desenvainando la navaja) ¿Vender?

LADRÓN III : Está chiflado.

LADRÓN II : Un momento, Escuchen mi plan...

(Quedan cuchicheando entre ellos)

ESCENA III

(La cocina de una casa de campo) .

FEDERICO : Ya terminaron los festejos de nuestra boda y debo volver a mi trabajo. Iré a encerrar las vacas en el establo, pero cuando vuelva tendré hambre. Prepara algo bueno para comer sin olvidar un gran jarro de cerveza.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

CATALINA : Como tú digas, esposo mío. Todo lo encontrarás dispuesto y requeterriquísimo.

(Se despiden. Federico sale)

(Catalina comienza a canturrear mientras ordena la cocina. Por la puerta se asoma el PERRO, pero ella no ha reparado en él).

CATALINA : Ya es hora de que prepare la comida de mi Federiquito. (Toma una gran chuleta. La golpea y condimenta ostentosamente). ¡ Listo ! Ahora la cerveza. (Mientras va en busca de la cerveza y llena la jarra , el PERRO aprovecha para robarse la chuleta . Ella alcanza a verlo cuando éste sale por la puerta) ¡Este perro, venga para acá ! (apoya la jarra sobre la mesada con tan mala suerte que cae desparramando su contenido en el suelo. CATALINA ya ha salido corriendo detrás del PERRO)

ESCENA IV

CATALINA : (entrando, vencida y llorosa) ¡Perro de....! (Ve la cerveza derramada) Encima me volcó la cerveza... ¿ qué hago ahora para que Federico no vea este desastre ?... ¡ Ya sé !. Tiraré harina sobre la cerveza. Todo quedará blanquísimo y no se notará el estropicio. (Ya con ánimo optimista, esparce harina generosamente sobre el piso. En eso está cuando entra FEDERICO).

FEDERICO : (Mientras se sacude la harina que ha caído sobre él. Con voz doliente) Dios mío, Cata, ¿qué sucede aquí ?

CATALINA : (Sin saber como disimular la situación) Nada...bueno...mira, estaba preparándote una hermosa chuleta cuando fui a buscar la cerveza y...el perro se la llevó. Mientras lo

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

perseguía se me volcó la cerveza. Y cuando estaba blanqueando con harina...

FEDERICO : (furioso) ¡Me ensuciaste a mí!

CATALINA : Pero el resto de la casa está tan limpito que da gusto verlo. ¿No me felicitas, Fede?

FEDERICO : ¡Ay, Cata! ¿Cómo pudiste, en tan poco tiempo, hacer tantos desastres?

CATALINA : Una se las arregla para todo.

FEDERICO : (reprobador)¡ Catalina !

CATALINA : ¿Y ahora qué hice mal ?

FEDERICO : Me quedé sin chuleta, sin cerveza, sin harina...

CATALINA : (mimosa) . No te enojas, Fede. Yo no sabía qué hacer y tú debiste advertírmelo. ¿No quedamos en que pensarías por los dos?

FEDERICO : (aparte) Esto de tener una esposa que no piensa me está saliendo un poco caro. No me queda otro remedio que proteger mis monedas porque esta mujer es capaz de usarlas para adornar el jardín. (Reflexiona un rato, no sin cierto esfuerzo. Luego dirigiéndose a Catalina). De acuerdo, te perdono. Pero ahora vas a escucharme bien: dame los botones dorados, yo los enterraré.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

CATALINA : (mortificada) Pero...¿ por qué, Fede ? Perderán su brillo los pobrecitos...

FEDERICO :(terminante) Prometiste obedecer.

CATALINA : (cuadrándose) Sí, Fede.(va en busca de la bolsa con monedas y se la entrega)

FEDERICO : Las enterraré, pero nada de mirar , eh... (Cata asiente dándose vuelta y Federico sale al jardín. Al rato vuelve sin las monedas) . Ya está hecho. Ahora promete que ni las tocarás ni las mirarás.

CATALINA : (risueña) ¿Cómo las voy a mirar si están enterradas? ¡Qué tonto es mi Federiquín!

FEDERICO : (aparte) No lo digo yo, cuando una mujer piensa es un peligro. (A Catalina). Volveré a mi trabajo y cuando regrese ...

CATALINA : Tendrás toda tu ropa limpia y planchada.

FEDERICO : (rezongando)¡Qué ropa ni ropa, comida es lo que quiero! (Sale)

ESCENA V

La misma cocina. Catalina está planchando. Los LADRONES golpean a la puerta.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

LADRÓN II . ¡Señora!

LADRÓN III : ¡Bella señora !

CATALINA : ¿ Qué quieren? Si venden acondicionador para el cabello ni se molesten. Desde que me casé mis chinos están cada vez mas rizados y brillantes.

(Mientras ella contesta los LADRONES han entrado).

LADRÓN II : Venimos a ofrecerle estas magníficas y relucientes cacerolas.

CATALINA : (Entusiasmada) ¡Qué lindas ! (compungida) Pero no las puedo comprar. Mi marido está en el campo y no tengo ni una moneda...

LADRÓN I : (que se ha colocado detrás de ella y la amenaza con su cuchillo) Cuánto lo siento porque...

CATALINA : (sin darse cuenta) Esperen,¿ no les darían lo mismo unos botones dorados? Mi marido los enterró hace un rato por ahí. Eso sí, tendrán que desenterrarlos ustedes porque yo le prometí que no los miraría ni los tocaría.

LADRÓN II: Echaremos un vistazo.

LADRON III: ¡Justo eso, un vistazo! ¡Ji, ji , ji!

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

(Salen y Catalina vuelve a sus tareas tratando de no mirar hacia afuera. Al rato entran de nuevo los tres).

LADRÓN II : Señora, estos botones no valen nada, pero hacemos el trato. Las cacerolas son tuyas.

LADRÓN III : (retirándose último) Sus chinos nos han convencido.

ESCENA VI

(La misma cocina. Entra FEDERICO, muy cansado)

CATALINA : (abrazándolo) ¡ Qué suerte que volviste ! Mira, me las arreglé para comprar todo esto con tus botones dorados. Pero yo no los toqué ni los miré, los mismos vendedores los desenterraron.

FEDERICO : (desesperado) Catalina, esos botones son monedas de oro y eran toda nuestra fortuna...

CATALINA : (grave) Yo no lo sabía, Fede. Debiste advertírmelo... Pero no te preocupes, maridito, correremos tras los delincuentes y recuperaremos nuestro oro.

FEDERICO : ¡Qué remedio queda! Prepara algo para comer y beber en el camino, pues me tienes con la panza vacía. Yo partiré primero y tú me sigues. ¡Ah!, no te olvides de asegurar bien la puerta (sale).

CATALINA : (coloca en un zurrón que cuelga de su cintura una bolsa de nueces y una botella de agua. Luego se detiene ante la puerta, dubitativa) Me dijo que la asegurara bien. ¡Ya sé! En ninguna parte estará más segura que llevándola conmigo (Carga la puerta y sale).

ESCENA VII

Un frondoso árbol al borde de un camino . La PINTORA está trabajando en un paisaje. Escucha voces, levanta su caballete y se esconde. Entran FEDERICO Y CATALINA, ella aún con la puerta a cuestas.

CATALINA : (quejosa) Fede, esto me pesa mucho. ..

FEDERICO : (enojado) Basta de charla. Tú la trajiste dejando nuestra casa desprotegida, ahora la cargarás. (Se detiene y estudia el lugar) Ya está anocheciendo y será mejor que subamos a este árbol para resguardarnos de las fieras.

(Ayuda a subir a Cata , con puerta y todo. Luego sube él. La PINTORA se acerca a saludarlos , pero se escuchan otras voces y decide volver a su escondite)

(Entran los LADRONES)

LADRÓN II : Al tomar esa senda errada perdimos mucho tiempo. No creo que podamos llegar a la ciudad antes de la noche.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

LADRÓN I : (Deteniéndose) No importa, dormiremos por acá. (Sopesa la bolsa llena de monedas). ¿No les dije yo ?. Aún queda gente honrada en el mundo. Así da gusto ser ladrón.

LADRÓN III : ¿Gente honrada? ¡Ji, ji, ji! Gente tonta, dirás.

LADRÓN I : (propinándole un buen golpe) ¡ Este tonto no tiene valores! (al ver que el LADRÓN II sigue caminando y va a chocar con un árbol). ¡Eh ! ¿Dónde vas?

LADRÓN II : (Que efectivamente ya chocó contra una rama. Medio atontado) Lo importante es que ahora estamos en el buen camino. Pero creo que tendríamos que descansar un rato.

LADRÓN I : Cierto, por hoy trabajamos demasiado.

(Se acomodan bajo el árbol y se duermen).

ESCENA VIII

(El mismo lugar. La PINTORA sale de su escondite y estudia la escena . Va por sus elementos de trabajo y se dispone a pintar)

CATALINA : Fede, las nueces son muy pesadas... ¿Puedo tirar las nueces?

FEDERICO : Ahora no, Cata, nos van a descubrir.

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

CATALINA : Yo las suelto, Fede, no aguanto más.

(Tira las nueces. LADRON II Y III se despiertan. La PINTORA se esconde presurosa)

LADRÓN II : Está granizando, con razón tengo tanto frío (se envuelve en la bufanda y se duerme).

LADRÓN III : Ahora el granizo viene comestible (recoge las nueces) Para mí solito... (al rato se lo oye roncar).

(La PINTORA retorna a su lugar)

CATALINA : Fede, voy a tirar el agua

FEDERICO : No lo hagas, por favor, no lo hagas.

(CATALINA arroja el agua sobre el LADRÓN I y la botella sobre LADRÓN III. La PINTORA vuelve a esconderse)

LADRON I : (despertando bruscamente y buscando al culpable) ¡Siempre haciendo bromas este infeliz! (Le da un buen golpe en la cabeza al LADRÓN III y vuelve a dormirse)

(La PINTORA retorna a su caballete)

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

CATALINA : Fede, la puerta es muy, muy pesada...Yo la tiro , Fede.

FEDERICO : Por lo que más quieras, Catalina. Por mis monedas, por mi suegra, por la salud de nuestros hijos...No la sueltes, Cata.

CATALINA : Nosotros no tenemos hijos...

FEDERICO : Pero los tendremos, Cata, tú misma lo dijiste .

CATALINA : Es cierto, pero yo la tiro igual.

(Cae la puerta con gran estruendo)

LADRON I : (despavorido) ¡ Estalló la guerra, moriremos todos!

LADRÓN II : (que intenta despertar al LADRÓN I sin lograrlo) ¿Quién lo mató?

LADRÓN I : ¡Qué se yo!

LADRÓN II : ¡Vamos a usarlo como escudo!

(Lo alzan y se lo llevan. En su huída ni siquiera ven a la PINTORA que no alcanzó a

escondarse)

ESCENA IX

(FEDERICO Y CATALINA descienden del árbol)

CATALINA : (orgullosa) Fede...¿notaste que yo solita los ahuyenté?

FEDERICO : (temblando) Sssssí

CATALINA : Después de todo no tengo tan malas ideas. Si no te parece mal, empiezo a pensar de nuevo. ¡Total! Algún día la moda cambiará y se dejarán de usar los chinos.

FEDERICO : De acuerdo, Cata. De aquí en adelante puedes pensar todo lo que quieras, hasta que soy un tonto, pero... harás bien tu trabajo. Nada de decirme (imitándola) " Tú no me lo advertiste, Fede".

CATALINA : (Yendo hacia él) Fede, me parece que te estás avivando demasiado pronto...

FEDERICO : (tomándola de las manos) Cata, no hay estupidez que aguante tantos desastres.

CATALINA : (mimosa) Ay, Fede...

Amor, cacerolas y ladrones

Escrito por cuento popular

FEDERICO : (enternecido) Ay, Cata...

(Se preparan para un beso . La PINTORA se acomoda frente a su caballete . Después de un romántico suspiro, comienza a retratarlos).

FIN

www.valores-mexico.org